

La Colla Vella dels Xiquets de Valls

Paseando por Valls observaba, y observo, diariamente el monolito levantado en memoria de Clavé y una y otra vez mis ojos se clavaban en la frase que encabeza nuestra entidad de hoy: «Força, equilibri, valor i seny». Miraba, desde cuando era estudiante del Instituto «Narcís Oller» hasta la actualidad de aplicar el lema a todas las actividades de la vida del hombre dedicado al país. Paralelamente, un sentimiento indefinido te embarga cuando en la «Plaça del Blat» o en cualquier otro lugar veas alzarse, osada y rutilante, la columna humana de un «4 de 8» o de un «2 de 7». Y es que los «castellers», los «xiquets», su esencia y su significación están tan arrelados en Valls que se ha llegado a tener la susceptibilidad a flor de piel, a sentirse aludido por la más mínima frase y de este modo las interminables conversaciones sobre la validez de un «castell», la pericia de un «enxaneta» o las polémicas entre las colles del Vendrell y de Valls o entre las neofitas de Vilanova i la Geltrú y Sitges sumian, y sumen, a los interesados y expectantes participantes del fenómeno «casteller» en un río sin fin, con meandros y cascadas, de apasionadas palabras. Y es que los «Castells» son para Valls lo mismo que una llave para su correspondiente puerta o el sol para los ancianos. Son el manjar espiritual de cariz folklórico de una ciudad, y desde hace años, de una tierra que ha trascendido de la honesta diversión al hecho plástico-poético o al factor de análisis sociológico.

En el conocido y agotado libro de Blasi i Vallespina se puede leer en sus primeras páginas: «Els exercicis dels castellers son manifestacions d'art popular. L'origen de les quals, com sol succeir en molts dels aspectes referents a costums tradicionals, es perd en la fosca dels temps. I costa d'asbrinar-ne tots els ressorts. L'origen dels castells es confús dintre d'un laberint de vaguetats». Y dentro de esta nebulosidad histórica encontramos a unos autores que hablan del «Ball de Valencians», con fotografía de colección Amades en la que es curioso señalar el original vestido que portaban. Otros, como Pere Miallet hablan de la «Moixiganga» (Mirador, 26-IV-1934) y al final del artículo concreta diciendo que no hay nada seguro o definitivo. Por ello arrinconamos el espinoso tema del origen de los «Xiquets de Valls» como denomina el «Fabra» a los Castellers.

Conversamos con el buen amigo Piñás, secretario de la «Colla» y tras su larga charla sobre la formación de la entidad, resumimos:

De los antiguos «titans» surgen dos agrupaciones, a principios del XVIII, que se denominan «Peguesos» i «Menestrals». Con las guerras carlistas, las penurias del trienio liberal, la invasión napoleónica, etc., es decir a lo largo del siglo pasado, las sociedades van disolviéndose hasta llegar al momento en que sólo queda una de ellas, aparece posteriormente la otra y de este pintoresco y popular modo nace la denominación de «Colla Vella» para la primera y de «Colla Nova» para la segunda. También se las conoce con otros nombres: «Muxerra» la «Vella» y del «Roser» la «Nova». Se mantienen estas rotulaciones hasta llegar a la guerra civil a cuyo término el Ayuntamiento vallense llama a los hombres de las dos «colles» que no están en la cárcel, en el exilio, o como es obvio, en el cementerio, y en base a este material humano unido nace una colla con elementos de las dos: «Xiquets de Valls».

La gran cantidad de «castellers» que hay en la colla «Xiquets de Valls» hace que el 2-II-1947 nazca otra vez, la «Colla Vella» aunque el nombre de «Nova», que correspondería por razones de fecha a la anterior se aplique a los «castellers» que se quedan en la «Colla Xiquets de Valls». Una vez las dos instituciones en escena se intercambian los nombres para confusión del seguidor que no está al día de «castells», la causa de este cambio de nombres es una reorganización de la «Colla Vella» y los llamados «avatares del destino». La «Colla» escindida de los «Xiquets de Valls», es decir la «Vella», se denominará del «Ro-

JUNTA DIRECTIVA

Cap de colla: Eusebi Domingo i Forés, «Sebiu de la Gallineta».

President: Josep Gasque i Pardo, «Pep de la llei».

Vicepresident: Joan Roca i Ortiga.

Secretari: Francesc Piñás i Brucart.

Vicesecretari: Josep Domènech Gatell.

Tresorer: Rafael Migó i Clurana.

Vocals: Emili Torrijos i Plana, Fidel Farré i Saperas, Joan Cardona i Malras, Guillem Bartolí i Bal-lanà, Joan Fàbregas i Gatell, Josep Güell i Poblet, Robert Torrellas i Rebull, Jordi Rodón i Lluis.

ser» en vez del nombre que le correspondía, «Muxerra», que pasa a la «Nova».

Después de comentar la historia, de sacar fotocopias, enseñarnos libros, realizamos, con el inquieto secretario de la «Vella», Sr. Viñas, una breve entrevista y la primera pregunta consiste en el número de socios y cuotas.

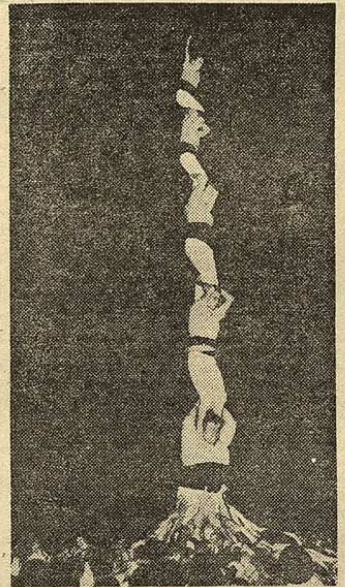
—Aproximadamente hay unos 280. Los componentes de la «Colla» son unos 140 con unas edades que oscilan entre los 6 años para el «enxaneta» más joven y los 95 del popular «Xaconet» que siempre que hay una actuación sale a la plaza a hacer acto de presencia. La mayoría de los 140 «castellers» pertenecen a los citados 280 socios. La cuota es variable y va desde las 120 hasta las 5.000 pesetas anuales.

—La sensibilidad castellera es tan acusada que un simple desliz de palabras puede ocasionar una impensable polémica, por ello y «sin ánimo de polémica» como reza el tópico, ¿cómo ve la «Colla Vella» el actual concurso «casteller» de Tarragona?

—Siempre hemos sido contrarios a los concursos a pesar que hemos ganado muchos y nos hemos presentado a casi todos. Considero que en ciertos momentos de la historia de los «castells» son muy necesarios. El año 1964, con el concurso Jorba, el movimiento «casteller», que estaba bastante hundido, se revitalizó, y junto con otros factores, podemos decir que, del 69 hasta la actualidad estamos atravesando la época de oro del presente siglo XX. Una vez arrancada ya la vida activa los concursos no parecen ser tan necesarios. La superioridad de una «colla» no se ha de medir por el resultado de un día sino por la trayectoria de la temporada completa. Para dar un simple dato, por ejemplo, la mala actuación de un «enxaneta» hace variar toda la puntuación y, en definitiva, se está a merced de los imponderables, en cambio midiendo todas las actuaciones del año «casteller» se puede calibrar perfectamente la importancia o la eficacia de una «colla».

El concurso, se hace cada dos años, de Tarragona se ha de realizar el presente año pero aun no se ha realizado ninguna reunión preparatoria. Por boca de nuestro «Cap de Colla», «Pep de la llei», se manifestó que la «Colla» no iría a ningún concurso, pero cuando llegue el momento de la verdad la «Colla» decidirá la presencia o la ausencia. No queremos que por nuestra ausencia al concurso deje de tener el menor aliciente al faltar una de las «Colles» punteras. Cuando salgan las bases, las estudiaremos y actuaremos en consecuencia. Quizá la mejor manera de evitar discusiones coyunturales sería la realización de unas bases a cinco años vista.

La he realizado diez preguntas, nos hemos pasado toda la tarde con esta temática y en el momento de transcribir los datos la duda se me presenta, ¿Qué pregunta y respuesta es mejor reproducir? La que habla de la relación «Colla Vella» con el pueblo de Valls, o quizá la oficialización, la institucionalización de los «Xiquets de Valls» ante la posible pérdida del carácter popular. O a lo mejor es más interesante



comentar el valor sociológico de la revalorización de este folklóre. Como sea que en Valls hay otra «Colla» y muy buena por cierto, pregunto la relación actual que hay entre ambas:

—La «Colla Jove» ha empezado bien. Ha subido todos los escalones necesarios para ser una «gran colla» pero influenciados por los castellers veteranos han hecho un sobreesfuerzo, el año 1972, y se situaron a la avanzada al «carregar», tres veces, el «4 de 8». Ahora han hecho una reestructuración de la Junta y vuelven a tomar el rumbo de los que la formaron inicialmente y es de esperar que se mantendrán estables volviendo a escalar, poco a poco, como los buenos, los sitios que se merecen.

La duda que se me planteaba anteriormente la despejo; anulo las preguntas ya realizadas y cerramos el diálogo, con los ojos hacia arriba, cuando «el castell ja s'ha carregat», mirando hacia el futuro de esta noble actividad.

—Creo que ha de ser como el presente. No puede haber obviamente una profesionalización porque se perdería la esencia popular, aquello que le es soporte, motor y norte. Ahora bien, esto no quiere decir que se continúe como antes, en estos momentos se miran las estaturas, los pesos, se analizan las mejores posiciones para cada «casteller». Pasamos de la, hablando a «l'engrós», «força bruta» a la técnica. Queremos estar protegidos de todos pero no queremos federarnos ni afiliarnos en ningún tipo de asociación sea folklórica, deportiva, etc. Los «Castells» no tienen ningún tipo de ideología y, por esto, no queremos apuntarnos a ningún bando concreto. Asimismo los «castells» tienen las puertas abiertas a todos los que quieran hacer «pinya» o dar sus recursos humanos o económicos.

La historia, la presentación de la «Colla Vella» es también la historia y la presentación de los «Xiquets de Valls» y por esto hablar de uno de los factores de este binomio es hablar del otro y en definitiva sería como conocer a «Pilar Prim» y olvidar «La febre d'or» del escritor vallense Narcís Oller. El secretario de la Colla hablaba de una nueva edad de oro y a la participación y expectación popular se le suma la calidad, la competencia, la exigencia de las distintas «colles» que rivalizan entre sí, con sano compañerismo, para llegar más alto, para hacerlo mejor, como dicen los hombres de la comarca «Alt Camp». El futuro, ya se ha dicho, es brillante, y esta vuelta a lo primitivo, a la naturaleza, nos hará seguir una y otra vez las actuaciones de estas inmemoriales «colles» que ofrecen lo mejor de sí sin pedir nada a cambio. Sin comercializarse, sin venderse al consumo o a la bandera. Esperemos, como digna continuación, una historia de los «Xiquets de Valls».

El «Institut d'Estudis Vallencs» bien podría hacer realidad esta aspiración y plasmar en sugestivo volumen los datos dispersos, las cronologías, la historia en suma, mientras espero la realización de esta idea, difícil pero no inviable, pongo en el recordatorio la música de las «gralles». Y me imagino la formación de un «4 de 8» de la «Colla Vella», «la pinya, els segons, els terços...»

Josep M. FIGUERES

